2do. Trimestre de 2010
"Salud y sanidad"

Lección 8
22 de Mayo de 2010

La atmósfera de alabanza

Presentado por: *Alden Thompson*
Invitados: *Carl Bauer & Donna Chinn*

Pregunta generadora: ¿Dónde nos dice la Biblia que necesitamos aire fresco?

El propósito de esta lección es animarnos a buscar abundante aire fresco y limpio. Pero tal como sucedió con las lecciones sobre el ejercicio y el agua, la Biblia apenas menciona algo acerca de los beneficios que aporta el aire fresco para la salud. La Biblia tendrá que ser nuestra ayuda de manera indirecta ¿Cuál sería nuestro punto de partida para este caso?

1. **Comencemos con el aire fresco:** Génesis 2:7. El aire o "espíritu" que da vida a los seres humanos es un elemento muy físico, y vino directamente de Dios. Todo lo relacionado con el relato bíblico enfatiza la corporalidad, la naturaleza física de la existencia humana. Eso contrasta de manera muy clara con el punto de vista griego que no podía ver al cuerpo o al mundo material como algo bueno. Para los griegos, el bien último consistía en escapar del cuerpo hacia una atmósfera de un espíritu puro, no del espíritu en el sentido de aire real, sino espíritu en el sentido de una entidad intangible que estaba totalmente desligada de lo material. ¿Nos motiva la perspectiva de la creación a tener un mejor cuidado de nuestro mundo? ¿Un mejor cuidado de nosotros mismos?

2. **Dios nos da aire y aliento:** Hechos 17:25. Cuando Pablo estaba hablando con los atenienses, no se avergonzó de señalar que Dios dio vida y aliento a todas las criaturas vivientes.

3. **El aire: Nuestra responsabilidad:** Génesis 1:26-28. Durante la creación, Dios dio a los seres humanos la grandiosa responsabilidad de tener "dominio" sobre la creación. ¿Qué deberíamos hacer entonces para limpiar el aire y hacerlo más apto par alas personas, los animales y las plantas?

4. **La atmósfera: Física y espiritual:** Apocalipsis 21:4. En ambos testamentos, los autores bíblicos describen al Nuevo mundo en términos de libertad del dolor y de la tristeza. La "atmósfera" es muy positiva, tanto espiritual como físicamente. ¿En qué medida la "atmósfera" espiritual está conectada con nuestra atmósfera física? ¿Podemos ser espiritualmente fuertes si estamos en un mundo donde el aire físico es puro y limpio?

Traducido de Good Word
Walla Walla University, USA
Shelly Barrios de Ávila ©

© GoodWord - Departamento de Teología – Walla Walla University
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

Recursos Escuela Sabática ©